

# La vigencia del "tirteo de la libertad": Juan Valle

JESÚS GÓMEZ MORÁN

La presencia del nacionalismo dentro de la literatura mexicana ha sido valorada de forma dispareja. En narrativa, sobre todo en el siglo XX luego de la Revolución de 1910, fue capaz de constituir una escuela de escritores que antes que cualquier otro género (incluyendo el ensayístico) hallaron en la novela el medio ideal para exponerlo. Así también en la escuela muralista de pintores, con su sagrada trilogía (Rivera, Orozco y Siqueiros), el nacionalismo encontró como ideología artística un campo propicio. Dentro de la poesía, en cambio, esta vertiente se encuentra algo soterrada, pero desde el México independiente no ha dejado de tener apariciones continuas. El poeta ciego de Guanajuato, Juan Valle, es uno de los pilares que le da sustento y un antecedente insoslayable para las variaciones que sobre el tema de la patria, con distinta frecuencia, han hecho autores como Manuel José Othón, Ramón López Velarde, Carlos Pellicer y de manera especial otro vate guanajuatense: Efraín Huerta (y tal vez sea conveniente agregar, dentro de la música popular mexicana, a dos ilustres guanajuatenses más, uno compositor y otro cantante: José Alfredo Jiménez y Jorge Negrete).

Esta preocupación por establecer una perspectiva sólida de la entidad multiforme que llamamos nación, tiene realizaciones diversas que dependen en cierta medida de lo político. El concepto de ella, proyectado por los liberales del siglo XIX aglutinados alrededor de la figura de Juárez, puede ser valorado tanto por sus propósitos como por sus alcances. El ideal que defendían, en cuanto a intención, no era diferente del que abanderaban los partidarios del pensamiento socialista durante el siglo XX, pues si bien a partir de la Reforma se intenta aplicar un modelo político-económico estructurado en países extranjeros y con evolución histórica distinta a la de los pueblos hispanoamericanos, en realidad el movimiento de Reforma constituye el primer proyecto consistente de nación.

Dentro del plano histórico, el origen del nacionalismo se halla estrechamente vinculado a las invasiones foráneas por tierra (Estados Unidos) y por mar (Francia). Esta circunstancia de alguna manera también fortaleció el surgimiento en el país de la corriente literaria romántica, pues si en Europa este movimiento se emparentó con las luchas libertarias, en México todavía no se propagaba al momento de la Independencia, por lo que fue hasta el periodo de las intervenciones, con un desarrollo más o menos maduro, que el Romanticismo pudo ejercer su postura en cuanto al aspecto político. Correspondió a Juan Valle asumir esta labor de manera destacada dentro del círculo de escritores de la época, e incluso sufrir las represalias por simpatizar con el grupo de los constituyentes del 57. En su poema "La guerra civil" describe a un país en cuya vorágine de destrucción nadie se salva: "El vencedor de ayer es hoy vencido, / y el que vencido es hoy vence mañana; / de la patria es la voz largo gemido".

Pero en el plano individualista y subjetivo que también comprende el Romanticismo tenemos en Juan Valle un fiel reflejo:

Silencio, soledad, melancolía  
reinan doquier; tan sólo la campana,  
la Oración dando en la ciudad lejana,  
anuncia de la tarde la agonía.

.....

Con nubes que lo cercan sonrosadas  
parte de su última luz el sol poniente,  
cual padre que, al morir, lánguidamente  
entre sus hijas parte sus miradas.

Respecto al estilo, como se verá, el espíritu de la época influye, y más aún determina. Detectar una evolución original en esta obra poética requiere de una labor de joyero en cuanto a minuciosidad y pulido. Con una factura nítida, hay poemas que, por las antinomias, se emparentan más a Quevedo que a las influencias románticas europeas, como en el caso de "Ruego". Sin



embargo, la llaneza de su palabra es otra muestra de congruencia con un pensamiento estético al que Juan Valle se había adherido de la misma forma que a la ideología republicana.

Por todo esto en la publicación de la *Antología poética* de Juan Valle hay una reactualización de valores. Reactualización aunque no dejaran de tener vigencia total. Reactualización porque continúa un proyecto previamente trazado. No otro es el espíritu con el que la Biblioteca del Estudiante Universitario, en el lapso de alrededor de medio siglo, se ha dado a la tarea de acercar títulos significativos a la comprensión del estudiantado medio y superior. Novedosa no es por ello esta función a la que se han abocado durante todo este periodo investigadores de merecido reconocimiento.

Al doctor Sergio López Mena le correspondió refrendar este compromiso (hecho tampoco novedoso, pues como antecedente más cercano de ello tenemos la edición que preparó con *Campanas de la tarde* de Francisco González de León, gracias al auspicio de los Amigos de la Casa de Cultura A. C. de Lagos de Moreno, Jalisco) y cumplirlo a cabalidad con la selección y el esclarecedor estudio introductorio que, al contextualizar, vuelve más accesibles los textos elegidos, y que sirvió además como lámpara iluminadora para la escritura de las presentes líneas, en un momento en el que, sin duda, la función de los intelectuales es similar que en el siglo XIX. Tal como al referirse a Juan Valle lo señala Francisco Zarco: estando sumidos en la ceguera y las tinieblas de la confusión, sólo nos queda ver mediante la palabra escrita. ♦

Juan Valle: *Antología poética*, selección y prólogo de Sergio López Mena (Biblioteca del Estudiante Universitario, 116), UNAM, México, 1995. 94 pp.